

sobre algunos de los proveedores de acceso a Internet, así como direcciones útiles en el contexto español y mundial.

Para terminar sólo nos queda decir que nos congratulamos con los autores por poner a nuestra disposición una obra sencilla, que nos permite sin excesivo esfuerzo adquirir una visión de conjunto sobre lo qué es y para qué sirve la red, al tiempo que reflexionar sobre las oportunidades y amenazas reales y potenciales que nos puede deparar este medio de comunicación.

Laura Rayón Rumayor

De la Fuente, J. J. (1996): *Reseña histórica del Colegio-Universidad de San Antonio de Portaceli en Sigüenza con algunas noticias acerca de su fundador D. Juan López de Medina*. Madrid: Imp. Laguna. Sigüenza.

Entre las universidades castellanas llamadas menores, la de Sigüenza quiso llamarse «Grande» para ocupar un término medio entre las mayores de Salamanca, Alcalá o Valladolid y las otras menores como la de Santa Catalina de El Burgo de Osma y de Toledo o las de Almagro, Osuna o Ávila. La historia del centro docente seguntino es importante y ya ha tenido investigadores como es el caso de Isidoro Montiel, a quien la catedrática de Historia de la Educación e iniciadora, en buena medida de los estudios de este género en España, Dra. Ángeles Galino, orientó para el tratamiento de los fondos existentes en el Archivo Histórico Nacional sobre la Universidad de Sigüenza y procedentes del Instituto de Bachillerato de Guadalajara, centro de grado medio provincial, que al igual que ocurriría con otras universidades menores, recogió las rentas y los archivos para empezar a funcionar con esta nueva modalidad.

La obra, que tenemos en las manos, está escrita por Julio de la Fuente. Por el doble motivo de estar en contacto directo y privilegiado con la documentación guardada, por entonces, en el archivo del instituto del cual era profesor y director y por la circunstancia de ser hermano del gran historiador de historia educativa y eclesiástica D. Vicente de la Fuente, la calidad del estudio estaba garantizada. Esta memoria sobre el Colegio-Universidad de Portaceli de Sigüenza, leída y presentada ya en 1864, aparece ahora pulcramente editada y promocionada por la Dirección General del Libro.

El libro que comentamos está magistralmente introducido por el profesor titular de la Universidad Complutense D. Juan Antonio García Fraile, quien hace un estudio histórico de la institución, de la bibliografía y de la documentación en torno al colegio-Universidad de Portaceli de la ciudad de Sigüenza.

José Julio de la Fuente hace en su Memoria histórica un estudio de los aspectos jurídico—institucionales, de los aspectos disciplinares—religiosos y de los aspectos académicos.

Gran parte del libro se dedica a glosar y localizar históricamente al fundador de la institución D. Juan López de Medina, uno de los arcedianos canónigos de Sigüenza con especial nombramiento y cuidado del sector soriano de la diócesis de Sigüenza, de ahí su título de Arcediano de Almazán. Él dotó espléndidamente al centro y fundó becas en varias diócesis para que los colegiales pobres pudieran asistir al centro seguntino que inicialmente fue gobernado por los monjes jerónimos, luego por los franciscanos y pos-

teriormente por el propio cabildo capitular de la ciudad. En este centro, a partir de las constituciones primera que el propio fundador estableció, se habían de formar para el sacerdocio colegiales necesitados de la diócesis seguntina, preferentemente. De cualquier manera, este establecimiento, que en un principio, como el mismo Colegio de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá de Henares, fue proyectado para formación de clérigos y sacerdotes diocesanos, luego por estar fundados «*ad instar*», es decir, al igual que las universidades mayores, en cuanto a régimen académico y colocación de grados o derechos constitucionales, se secularizó, de la misma manera que los cabildos de los que dependían y produjo graduados universitarios en derecho, teología o medicina al servicio de las necesidades e intereses del Estado en España y América. La fundación sería aprobada en 1477 por el arzobispo de Toledo cardenal Mendoza y ratificada su fundación por Bula del papa Sixto, con el posterior reconocimiento de los Reyes Católicos para que pudiera exhibir su doble condición de pontificia y real.

Si en el régimen religioso, constitucional y disciplinar el centro conservaba su identidad y autonomía suficientes para su funcionamiento histórico, el mismo D. José Julio de la Fuente, en el cap. I.º deja constancia de su importancia académica, pues López de Medina funda un colegio «*florantísimo, después llamado grande de San Antonio Portaceli*» dejando constancia de sus cátedras y estudios, en cuanto al régimen académico, se formaron generaciones de estudiantes y colegiales que después se esparcieron por la diócesis y por el mundo entero.

Estimamos que la publicación de este libro viene a llenar un vacío existente en el estudio de estas instituciones docentes, por otra parte, tan importantes en la historia de la educación en España.

BERNABÉ BARTOLOMÉ MARTÍNEZ

Muñoz Sedano, A. (1997). *Educación intercultural. Teoría y práctica*. Madrid: Escuela Española.

Es conocido y vivenciado que las sociedades multiculturales y multiétnicas son un hecho en nuestra sociedad actual, y constituyen una preocupación social, política, económica, educativa y teórico-práctica de individuos, grupos, asociaciones e instituciones. La convivencia en el respeto y la aceptación de las diferentes culturas y etnias están requiriendo nuevos modos de relación y de formación en los que la educación intercultural adquiere una importancia y urgencia inusitada hasta el momento.

El libro que comento significa una respuesta valiosa y positiva al reto educativo originado por la sociedad multicultural y multiétnica.

«Fe en el hombre y en la humanidad. (...) Fe en la educación. (...) No hay caminos para la paz. La paz es el camino. (...) Solución negociada y acordada de los conflictos. (...). Construcción solidaria de nuestro mundo actual y del próximo siglo. (...) Valores consensuados en la Declaración de los Derechos Humanos», forman los pilares teóricos y actitudinales en los que se fundamenta el libro y las ideas e ideales ejes que dan vida a su desarrollo.

El profesor A. Muñoz Sedano ha vivenciado el problema al tiempo que posee una profunda y densa experiencia teórica y práctica sobre el tema que estudia en la obra